COMEDIA FAMOSA,

EL MARQVES DEL CIGARRAL.

DE D. ALONSO DEL CASTILLO SOLORZANO.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Don Antonio Cauallero.
Fabio su criado.
Don Cosme.
Fuencarral lacayo.
Tornbio villano.
Llorente villano.
Alcalde villano.
Leonor dama.
Marina, villana.
El Prior de San Iuan.
Don Iñigo Cauallero.
Lupercio criado
Laurencio, villano.
Musicos.

PRIMERA IORNADA.

Sale Don Antonio de estudiante y Fabio criado.

Fab. Estraña resolucion!

Ant. Es este mi gusto, Fabio.

Fab. Hazes à tu sangre agrauio,
fundado en ciega passion:
Quando presume tu madre

que

que à Seuilla hemos llegado,
y que en su hermano has llegado
tu luegro, y nueuo padre.
Quando su Indiano tesoro
le juzga ya en tu poder,
y à tu lado en posseer
barras, y cabellos de oro.
Y quando en tu boca espera
hasta el mas triste lacayo
verse mas galan que Mayo
por la verde Primauera.
Tu con alma enamorada
olvidas tanto interès,
por vna villana que es
remora de tu jornada.
Cesse por Dios tu deseo,
tan dañoso a tu passion,
quando te aguarda ocasion
de mas venturoso empleo.

Ant. Fabio amigo, yo confiesso
que te sobra la razon,
mas es tanta mi aficion,
que me obliga à tal excesso.
Amo aqui esta labradora,
siendo su rara beldad
prision de mi libertad,
centro en quien mi alma mora.
Della estoy fauorecido,
y espero verè premiado
este amoroso cuydado,
mal fundado, y bien perdido.
Gozada esta fiera ingrata,
serà luego mi partida,
que vn villano amor se olvida,
al passo que mas se trata.

Fab. Si dura su resistencia,
y tu el fin pretendes vèr,
bien siento que es menester
para esperarte paciencia.
Mas plegue al cielo que al fin,
resistiendo tu deseo,
no te dexe sin empleo
el villano serafin.
Mas no es traza la que has dado,
herido de amor rapaz,
para encubrirte en Orgaz,
que sirvamos à vn cuytado,
que es figura de figuras.

Ant. Quien te se recien venido?

Fab. Si, que assi se lo he oìdo
por todas las comisuras;
tal nos refiriò vn lacayo,
que ha traido de su tierra
aqui tu eleccion lo yerra.

Ant. No es Caualle o.

Fa. Al soslayo,
vn villano es bien nacido,
que loco de vna desgracia,
ha dado en dezir por gracia,
que es ilustre, y procedido
del Patriarca Noe,
mas noble, y mas excelente
que todo humano viuiente:
no es locura? *Ant.* Bien se vè.

Fab. Passò à casa se à Seuilla
el Cesar por su lugar,
y fallole à visitar
con capa, gorra, y plumilla.
Llamòle el Cesar pariente,
y vista su presuncion,
ò por loco, ò por bufon,
le dà silla en que se siente.
Y siguiendole el humor
siempre en sus acciones todas,
porque alegrase sus bodas,
le lleuò el Emperador
consigo aquella jornada,
donde en Seuilla se hallò
tan valido que le viò
su persona mejorada.
Por la locura que obstenta,
sin dexar de su estado,
se sabe que ha grangeado

dos mil ducados de renta:
Vinose à aqueste lugar,
por ser, por lo presumido,
del suyo mal recibido.
Ant. Serà vn hombre singular.
Fab. Mira si gustas servir
à vn orate confirmado?
Ant. Mientras dura mi cuydado,
assi me pienso encubrir,
que con lo que me refieres,
me ha dado mayor deseo.
Fab. Haremos muy buen empleo.
Ant. Fabio, no te desesperes.
Fab. No me he de desesperar?
Ant. No pues no me desesperes.
Fab. A costa de mi dinero
te puedes aventurar,
que con èl has de suplir
las faltas de la razon,
porque ayunar no es razon;
y ya le empieço à sentir;
mas aviente que aqui sale,
y el Alcalde le acompaña.
Ant. Es vna figura estraña.
Fab. No ay ninguno que le iguale.
Ant. Vamonos, que no es mi intẽto
que por aora me vea.
Fab. Como tu quisieres sea;
vamos; vn loco haze ciento.

Vanse, y sale Don Cosme ridiculamente vestido de luto, el Alcalde, y Fuencarral.

Cos. Yo soy Don Cosme de Armenia,
(Alcalde, y fratelo mio)
desde el Arca del diluvio
deribado, y procedido;
que como afecto mansion
aquel nadante edificio,
en los escollos de Armenia,
donde tomè mi apellido.
Noe, mi señor Aguelo,
diò cuydado al tercer hijo,
que à mi estirpe generosa
le diesse honroso principio.
Y assi, de lo mas selecto,
puro, substancial, y primo
de su sangre me engendrò,
para honra de estos siglos;
tanto, que en su parangon,
con lo terso, y con lo limpio,
son escoria los cristales,
son basura los armiños.
Yo que estaua descuydado,
retirado, y recogido
en mi patria, de este Sol
corto, y estrecho epiciclo,
acertò à passar por ella
el famoso Carlos Quinto,
que iba a casarse a Sevilla
con la hija del Invicto
Don Manuel de Portugal;
Visto, viome, y conocido
por su cercano pariente,
quiso llevarme consigo;
que si no lo ha por enojo,
yo, y el Cesar somos primos,
por la linea de Iafet:
esto lo saben los niños.
Y si no me engaña el arbol,
que curiosos han escrito,
està nuestro parentesco
à grados seis mil y cinco.
Dos soles vieron à vn tiempo
en el Bretico distrito
veranuego el de Don Cosme,
y el de Carlos invernizo.
El viendo quan mal se avienen
dos luminosos abismos
de explendor, en corto espacio,
(escarmentado en el hijo
del Planeta Barbarroja,
que atropellando los signos,

en la Etiope sartenes
dexò a sus patriotas fritos.)
No quiso que alli assistiesse;
y con rigor expulsiuo,
me retrocediò Almodouar,
mi solar, y centro antiguo.
No sè yo si el buen Alcalde
mi periodo ha entendido,
que le juzgo en la fachada,
que es poco metaforico:
Diga la verdad. *Alc.* Señor,
aunque tengo aqueste oficio,
no me le dieron por letras,
sin por hombre bien nacido;
que si por letras se diera,
juro por el Pan bendito,
que de toda la cartilla
nunca he passado del Christus.
Cos. Segun esso, estarà ayuno
del discurso narratiuo,
sin entenderme palabra?
Alc. Es assi, como lo has dicho;
Hablarme de essa manera,
es meterme en leborrintios;
por acà solo se habra
pan por pan, vino por vino.
Cos. Digo (pues que el buen Alcalde
es tanto del plevesmo)
que el Emperador, mi deudo,
ha gustado, y fue servido,
que con dos mil escudejos
de renta hiziesse retiro
à Almodouar, mi solar;
esto, haziendome marido
de la hermosa Zacateca,
hija del Cacique Vrriquio;
nacidos en Chuquizaque,
y à España recien venidos:
Con la qual, y con mi suegro;
y el aparato debido
à nuestras autoridades,
à Almodovar nos boluimos,
donde de comer los dos
ensaladas de pepinos,
pagando la postrer deuda,
se pasaron a otro siglo.
Muriò al fin mi cara esposa,
muriò mi suegro querido,
sin aver visto del dote,
ni vn papagayo, ni vn mico.
Quedè con dos mil de renta,
corta hazienda al lustro altiuo
de mi garbo porque soy
de España Grande legitimo.
Alc. q̃ es Grande? *Co.* Forrarme ello
con fieltro, y tafetan liso
delante el Emperador.
Alc. Cobijarse, ya le entendido.
Cos. El Emperador, mi deudo,
cubrirme cien vezes hizo,
con que soy cien vezes Grande?
Alc. Tantas? nunca tal he oido!
Cos. Pareciòme el Lugarejo
de Almodouar corto sitio
para obstentar mi grandeza;
y sus villanos malignos,
quise venirme à Toledo;
mas por vn mal de collipo;
que tengo, temi sus calles,
y este Lugar he escogido;
que me dizen, que es su temple
sano, apacible, y benigno,
igual à mi complexion.
Vengo vn poco deslucido
de criados de mi casa,
que de Almodovar los hijos
no se quieren destetar
de los paternos bodigos.
Y assi le roguè al Alcalde,
dandome el recien venido,
que me inquiriesse sirvientes;
advirtiendo, que me sirvo

con puntualissimo afecto,
y que el criado que elijo,
han de concurrir en èl
lo noble, discreto, y limpio.
Alc. Señor de lo mas granado
del pueblo os traygo escogido
lo mejor. *Cos.* Yo he menester
cosa de seis Pajecillos.
Fue. Para llenarse de fama
en entrando de improviso,
ò para lamer los platos,
sino los hallan lamidos.
Cos. Vn prudente Mayordomo,
vn Camarero solicito,
vn Maestresala seuero,
con fondo de Cauallerizo;
sobre todo vn Secretario,
que como tan mal escriuo,
(propio de hombres de mi porte)
me deshago, me destrizo
en escriuir de mi mano.
Alc. En todo sereis seruido,
todos esperan a fuera.
Cos. A remunerarme obligo
el cuydado del Alcalde,
que soy muy agradecido.
Alc. Al punto entraràn aqui. *Vase.*
Cos. Mas hombre de biẽ no he visto,
que el Alcalde, Fuencarral,
que te has hecho?
Fuencar. Andar perdido,
en busca de aqueste Alcalde.
Cos. Pues en lugar tan sucinto
te pierdes! *Fu.* Para otra vez
he menester, como a niño,
traer puesto en las espaldas
rotulo de pergamino.
Cos. Que vulgar gracioso eres;
quando no pecas en frio!
Fu. He jurado en cantimplora,
y assi tengo elados dichos.

Buelve el Alcalde con Toribio, Llorente y D. Antonio de estudiante.

Alc. Aqui tuyos los sirvientes.
Cos. Como os llamais?
Tor. Yo, Toribio de Poncil.
Cos. Don Toribio Ponce,
desde este dia os confirmo;
vos sereis mi Camarero:
Tenais capricho en vestiros?
Tor. Hasta aora no le he visto;
mas no faltarà capricho.
Cos. Dezid vos vuestro nombre.
Llor. Llorente Barros me digo.
Cos. Don Llorente de Barrasa
sea oy mas vuestro apellido:
mi Maestresala sereis.
Llor. Q̃ es Maestresala? *Fu.* Esto es lindo
lugar, señor, à dos manos
el açote, y los cuchillos,
con los pajes, y en la mesa.
Llor. A Maestresala me inclino;
por dar tajos, y reuesses
en lo assado, y lo cocido.
Cos. Me gusta, afè de quien soy!
es bueno el despejo, el brio;
el nombre? *Fab.* Pasqual me llamo
Zapatero. *Cos.* No lo admito;
Zapatero, no me gusta.
Fab. Es sobrenombre, no oficio.
Cos. Llamaos don Pasqual Zapata,
de Zapatero dexaràs
el Zapata. *Fu.* Assi lo haràn
muchas figuras del siglo.
Cos. M. Mayordomo mayor
os hago. *Fab.* Si en esso os sirvo,
en esse oficio me empleo.
Cos. Si, que en vos he conocido,
si el fisionomico objecto
no engaña los ojos mios,
que para tomar mohatras
sois especial, sois vnico:

Vos como os llamais mancebo?
Ant. Yo me llamo D. Domingo
de Zurdacaci. *Fue.* De què?
Ant. De Zurdacaci. *Fu.* Maldigo
el apellido cien vezes!
debeis de ser Vizcaìno?
Ant. Si señor. *Fu.* Yo lo jurara.
Cos. Parece que han merecido
solo la pluma esta gente,
raer el Don es preciso,
si os hago mi Secretario.
Ant. Dalde, señor, por raìdo.
Cos. Y aun el vestido repudio.
Ant. Por causa de vn Beneficio
que tengo, ando desta suerte.
Cos. Traeide, mientras le pido
al Papa vn Caualleratò,
para que podais vestiros
de seglar, y gozar dèl.
Ant. Yo, señor D. Cosme, escriuo
Francès, redondo, bastardo,
gotico, assentado, grifo,
procesado, y seis lenguas.
Fu. Sabeis mas que Calepino.
Ant. Escriuirè en todas ellas
a vn Cõde, a vn Duq. a vn Obispo;
a vn Principe, a vn Potentado,
aunque sea el Palatino;
a vn Rey, a vn Emperador,
y al que se pone el Anillo,
y Tiara de San Pedro.
Cos. Hombre, de donde has caìdo;
tan nacido para mi?
tuuo mas dicha vn Iudio!
Ant. Hago mis pocos de versos,
y en culto tambien escriuo.
Cos. En culto? que mas deseo!
Fu. Viue Dios que le ha venido
la horma de su zapato!
topo Sancho a su rozino!
Cos. Solo Contador me falta;
Ant. De Castellano, y gustosimo
sè tambien sus reglas todas.
Cos. Tambien hareis esse oficio.
Alc. Los Pajes traere mañana.
Cos. Al Secretario remito
la eleccion de todos ellos.
Ant. Es fauor muy excessiuo.
Cos. Zardacaz, mi Secretario,
assentareis en mis libros
à D. Pasqual, D. Llorente,
à vos, y al buen D. Toribio.

Vanse y salen Doña Leonor y Marina de Villanas.

Leo. En este prado, que Flora
esmalta de bellas flores,
donde en su espacio atesora,
entre luzidos colores,
su aljofar blanco la Aurora;
Aqui, donde vè Amaltea
su bella copia esparcida,
y en los quadros que hermosea
la republica florida,
con aromas nos recrea;
Vengo, para no encontrarme
con Lauro, que amando firme,
passa a necio, y a cansarme,
que aqui podrè divertirme,
y sin su vista alegrarme.
Mar. Tanta es tu seguridad,
como su mucha paciencia.
Leo. Si te he de dezir verdad,
quanta mas es su assistencia,
es menos mi voluntad.
Mar. Notable es tu rebeldia!
Leo. Quierole mal. *Mar.* No es razõ!
Leo. Dà ocasion con tu porfia,
que amar con tanta passion,
si a otra enciende, a mi me enfria.
Mar. No es igual para tu esposo?
si lo quiere vuestro padre,
obedecer no es forçoso?

Leo. Quien con mi gusto no quadre,
está de serlo dudoso.
Mar. Tu esquiueza vitupero.
Leo. No es de mi gusto, Marina.
Ma. Sabes, hermana, q̃ infiero. *Leo.* q̃?
M. q̃ à otra parte se inclina tu amor.
Leo. Donde? *Mar.* Al forastero.
Leo. Prometote que me agrada
su termino, y cortesia.
Mar. Confessaraste obligada?
Leo. Tan presto? no hermana mia,
juzgame mas recatada,
yo gozo mi libertad,
mas quando inclinarme huuiera,
servida con igualdad,
te asseguro que pusiera
en Celio la voluntad.
Mar. No porque sirva cortès,
debes de Celio agradarte,
que en Lauro ay mas interès.
Leo. Dèl puedes aficionarte,
pues tan de tu gusto es,
que si yo huuiera de amar,
à Celio diera lugar,
para ser de mi admitido.
Mar. Sin ser de ti conocido?
Leo. No me pueden engañar
partes que tiene exteriores,
(aunque yo ignore quien sea)
dignas de alcançar fauor.
Mar. Los tuyos sè que desea.
Leo. Antes verà mis rigores.
Sale Diana. Menos rutilante dora
el campo el mayor farol,
pues à la deydad del Sol
afrentas con dos, Leonora?
Mas, vana mira Flora
esta alfombra, que hermosea
tu pie, diuina Amaltea,
pues con mas viuos colores,
la hellezа de las flores,
nuestra vista lisongea.
La republica vistosa,
que aromas tributa al prado,
le debe à esse pie abreuiado
fecundidad mas copiosa.
Menos lozana la rosa
assistir se vieta aqui,
con lo blanco, y carmesi,
pues si tiene presunciones,
es ya por las perfecciones
que ha recibido de ti.
Armonia ofrecen grata
estas cristalinas fuentes,
siendo en liquidas vertientes
citaras de vndosa plata.
Alegre canto dilata,
turba alhada que te espera
con musica lisongera,
pues entre piras de flores,
varios pajaros cantores
te aclaman su Primauera.
Que mucho, Leonor gentil,
que al Sol le causes desmayos,
quando le vsurpas sus rayos,
para afrenta del Abril.
Vn alma tengo, y si mil,
hermosa Leonor, tuuiera,
con ella las ofreciera
à tu diuina beldad,
accion de vna voluntad,
que en amarte perseuera.
Leo. Celio, aunque de vos infiero
que amais, à sentir me allano,
que si sois muy cortesano,
teneis mas de lisongero:
Como esto en vos considero,
y lo llego a conocer,
no me atreuerè à creer
ser vuestra aficion perfeta,
porque pareceis Poeta
en esso de encarecer.

La mas fina voluntad,
en su daño exagerada,
de hipervoles apoyada,
es sospechosa verdad,
mas pierde la autoridad,
quanto mas la ponderais.
Ant. Agrauio a mi amor le hazeis,
si credito no le dais.
Leo. Serà excesso lo que amais,
si es como lo encareceis.
Ant. No acuseis a mi rudeza
faltas de que no os alabe,
que es tan torpe, que no sabe
ponderar tanta belleza.
Mas si en vos naturaleza
puso, con tal perfeccion,
partes tan grandes, que son
alientos de mi esperança;
lo que faltò en la alabança,
sobrò en la contemplacion.
Mar. No perderà la fineza
por lo mal significada;
lo encarecido me agrada.
Ant. No llega a tanta belleza.
L. No os creo. *An.* Ay tal entereza!
Leon. No sois hombre?
Ant. Y con amor. *Le.* Qual le tiene?
Ant. Que rigor! Yo le tengo.
Leon. El tiempo quiero
que me assegure primero.
A. Pues èl serà mi fiador. *Salen Alc.*
Fu y d. Co. No me desagrada el cesco
del Lugar. *Alc.* Lugar? es Villa,
de este Reyno de Toledo
la mas principal, y antigua.
Cos. Tiene Equites generosos?
Al. No entiẽdo. *Cos.* A la pleuesim,
està templado el Alcalde?
No entiende de prosa critica?
Fuenc. Si ay Caualleros aqui?
Alc. De esso hallarà carestia,
hidalgos de buena data,
de alcurnias bien ingreidos.
Cos. Que cantidad? *Alc.* Hasta dos.
Cos. Proponganse sus familias.
Alc. Nada quedan a deber
a qualquiera que les sirva.
Cos. Ad ephesios responsion.
Fue. Dize, que si multiplican
hidalgos de su linage?
Alc. O! solo Pero Botija
tien diez hijos, todos machos,
y otros tantos Iuan Parrilla.
Cos. Me agrada, fè de quien soy!
fecundante genitricia!
ay diversion? *Alc.* Conversion?
de quien? *Fu.* Casa entretenida
de juego, quiere dezir.
Alc. Temporadas se exercita.
Cos. A que juegos? *Al.* Al rentoy,
y tambien a la malilla.
Cos. Con la lẽgua, ò con los naypes?
Alc. Con todo, si se emberrinchan.
Cos. No vsan tal vez la carteta,
y con encaxe las pintas?
Alc. No señor. *Cos.* Mal gusto tienẽ;
yo passarè triste vida
en el corto Lugarejo:
Y de la esfera femenea
ay fazes de buena data?
Alc. No entiendo a su Señoria.
Cos. Si del femenino sexo
ay perfecta simetria?
Alc. Menos lo llego a entender.
Fuenc. Dize, si en Orgaz ay niñas
de buena cara? *Alc.* Esso si,
quatro tengo yo muy lindas,
que es para alabar a Dios:
hizo por Santa Lucia
nueue años la mayor dellas;
hila como vna perdida.
Fuen. De mas edad las desea.

Alc. Assi, yo no lo entendia:
ay aqui muy buenas mozas.
Cos. Pesia à tal! *Alc.* To la Castilla
no las tiene como Orgaz
de hermosas. *Cos.* Hermosissimas?
Alc. Veraslas vn dia de fiesta
en la Iglesia oyendo Missa,
mas frescas que vna alvahaca,
mas que vna espetera limpias:
Vn labrador tiene aqui
à dos doncellas por hijas,
la flor de toda la tierra,
tal son Leonor, y Marina:
Mas que me cansò en loarlas,
si ya las tiene à la vista,
que han salido à vèr el prado.
Fuenc. Y por Dios que se le arrima
el Secretario à la vna; *Ap.*
ò que de cerca la mira!
no es muy bobo, ni muy lerdo.
Ant. A Dios mi Leonor querida,
que no puedo aqui esperar,
de tus ojos me desvia
la gente que al prado viene,
à estorvar con su venida,
que no goze deste bien.
Leo. A Dios. *Ant.* A Dios, prēda mia.
Vase àzia Don Cosme.
Cos. Gustame, afè de quien soy,
la moçuela es muy garifa!
aquesto produce Orgaz?
Alc. Si señor. *Cos.* Me refucila;
zurdacai, Secretario,
quien es la labradorcilla
con quien hablauais? *Ant.* Señor,
de Lorenço de la Encina,
vn honrado labrador,
es hija mayor. *Cos.* Se inclina
mi gusto à confabular
con ella, dalde noticia
de quien soy, y del deseo.
Ant. Yo os servirè; que desdicha! *ap.*
que aqui huuiesse de venir!
Fu. Por Dios q̄ no es tuerta, ò vizca!
la hermaneja me contenta,
en viendola entretenida
à la mayor, yo me llego
à ella. *Ant.* Leonor mia,
D. Cosme de Armenia (ay Dios!)
quiere hablarte, y yo queria,
que lo mas presto que puedas
le hables, y te despidas:
Señoria has de llamarle.
Leo. Figura entre Señorias
puede ser el señor D. Cosme!
Cos. Lleguemos, que se apropinqua;
Dios guarde la labradora.
Leo. Y à vos, señor. *Cos.* Por mi vida,
que teneis rebuena cara!
Orgaz estos rostros cria!
como es el nombre? *Leo.* Leonor.
Cos. Por el siglo de mi prima,
que me aveis aleluyado
quanto de requiem traìa,
que esse garbo, y esse brio,
es tumulo de amicicia,
y el recreo de los ojos
mi cuerpo desintestinan.
Leo. Venis, señor, à burlaros?
Cos. Como à burlar? por la linea
del Patriarca mi abuelo,
que olvidando chilindrinas,
son quantas digo verdades,
que aturde, encanta, y hechiza
esse femetrico palmo,
essa beldad serafina!
es labrador vuestro padre?
Leo. Si señor. *Cos.* Que corta dicha
tengo en que no fuesse Conde!
Leo. Porque causa? *Cos.* Porque avia
de honraros como à mi esposa;
mas pues no me facilita

el

el villano estirpe el serlo,
humanados a Concubina
del mas noble Cauallero,
que las historias antiguas
celebran en prosa, y verso.
Leo. Suplico a Vuessenoria
me trate con mas respeto,
que aunque en humildad nacida,
me precio de ser honrada;
haga de mi mas estima,
que si villana no igualo
à la noble gerarquia,
mis pensamientos la exceden.
Cos. Altivez remontatiua!
Ant. Ya estoy con menos temores,
que Leonor es entendida,
y ha de despreciar de vn loco
los amores, y caricias.
Llegase Fuencarral à Marina.
Fue. Vuessa merced, mi señora,
buelva el rostro, si se digna
de hablar con este sirviente,
que ya apetece su vista.
Mar. Que manda vuessa merced?
Fu. O cuerpo de mi que linda!
que lindaza, y que lindona
es vuessarced! no sabria
como se llama, mi reyna?
por mi fè que me lo diga.
Mar. Pues que le importa saberlo?
Fu. Mucho, porq̃ la codicia. *M.* quiẽ?
Fue. Mi alma, quando menos;
como se llama? *Mar.* Marina.
Fue. Ay, Marina de mi alma! *Llegas.*
Mar. Apartese allà. *Fu.* Cheruca,
cheruayo. *Mar.* Què?
Fuenc. Vn fuor. *Dale Mar. Vn bofetõ*
Mar. Tome, si dèl necessita,
Ant. Què ha sido?
Fuenc. No ha sido nada,
fue tomarle la medida
al tamaño de este rostro;
por Dios, que es la moza arisca!
Salen Lorenço villano viejo y vn Cauallero del Prior de S. Iuan.
Lor. Aqui està el señor Alcalde.
Alc. q̃ ay, Lorenço? *Lor.* Todo el dia
os andamos à buscar.
Alc. Tengo la condicion mesma
del Rey, que donde no està,
no se hallan. *Cau.* Aqui os traìa
del Gran Prior esta carta.
Alc. Del Gran Prior de Castilla,
Don Fernando de Toledo?
Cau. Del mismo; tomad. *Al.* q̃ dicha!
Cau. El avia de venir,
mas vn achaque le obliga
à hazer cama, y quedarse,
y assi en su lugar me embia.
Alc. Pues yo no sè leer,
leala su Señoria
por mi. *Cos.* Mostrad, q̃ me place:
Assi dize la misma.
Leo. Luego q̃ el Alcalde reciba esta,
se vea con Lorenço de la Encina, vn
labrador de esse lugar, q̃ tiene en nõ
bre de hija suya à D. Leonor de To-
ledo, mi sobrina, hija de vn Cauallero de la Casa de Alva. Yo avia de ir por ella, mas por estar indispuesto, và en mi lugar D. Diego de Toledo, mi deudo, lleua vestidos, carrozas, y gẽte q̃ la acõpañe hasta Cõsuegra, dõde la espero. Hagame merced que la partida sea luego, cõ el decoro q̃ se debe, q̃ lo agradecerè. *El Gran Prior.*
Alc. Iuro a mi, Lorenço hermano,
que me huelgo que essa niña
sea hija de tales padres!
Lor. Encubierta la tenia
hasta aora, como veis,
con el nombre de mi hija;

desde que la traxe a Orgaz.
Ale. No ay hombre en toda la Villa,
que ayà pensado otra cosa.
Lor. Vna tarde, que venia
de la Ciudad de Toledo
de vn Cigarral, que en la cima
de esse ribazo haze asiento,
y al hermoso Tajo mira,
oygo que me estàn llamando
à voces, con mucha prisa:
Buelvo del camino, llego,
y atando alli la pollina,
subo a vèr quien me llamaua
por vna escalera arriba.
Hallo en la primera sala
con manto, y tocas tendidas,
vna venerable dueña,
que me pregunta donde iba?
Yo se lo dixe, y sacando
embuelta en ricas mantillas
vna niña, me la dà,
diziendo, que importaria,
que en mi Lugar se criasse:
Y ofreciome por primicias
de la paga vna cadena,
que pesa mas de vna libra
de oro, que tengo guardada;
Yo, tomando mi chiquilla,
tratè de criarla en casa,
porque acertò a estar parida
mi muger de essotra moza.
Desde aquel dia me libran
cada Pasqua cien ducados,
y galas con que se vista
Leonor a la vsança nuestra:
Yo, haziendo buena mochila
deste dinero, he comprado
olivares, casas, viñas,
y estoy rico, gloria a Dios.
Ale. Es la historia peregrina!
Mar. Que es esto, Leonor hermosa?
Leon. A verme dado esta dicha
los cielos, naciendo noble,
de prosapia ilustre, y limpia.
Mar. Llevaràsme allà contigo?
Leo. Tendrète en mi compañia,
como hasta aqui, como hermana.
Mar. Serè allà doña Marina?
Leo. Cierto està. *Mar.* Estarame bien.
Lor. Dadme vuestros braços, hija;
mal dixe, doña Leonor.
Leo. Amor de Padre me obliga
tenerte siempre respeto,
mientras yo tuviere vida.
Cos. No se ponen mal los bolos
con la moderna noticia
de que ya es noble Leonor;
ya empiendo aqueste conquista:
Aspiremos a himineo,
con festejarla, y servirla:
yo olvido el concubinarme;
aun pensarlo es groseria.
Dezid, señor, al Prior
como ha leido su epistola
el gran D. Cosme de Armenia,
y aun estar con las insignias
funestas de su viudez,
era la ocasion precisa,
para ir acompañando
la beldad de su sobrina.
Que le doy mil norabuenas,
y que passados diez dias,
en que el año vidual
cumplo, le harè vna visita,
con expulsion de vayetas;
que no es bien que mi tristicia
assome por sus vmbrales,
quando es tiempo de alegria.
Cau. Yo se lo dirè al Prior.
Ant. No và mal, bien se encamina
me pretension deste modo;
estarame bien que assista

Don Cosme amãte en Cõsuegra,
de esta beldad peregrina,
que alli le dirè quien soy,
Cos. Venid, señora sobrina,
que ya por la Casa de Alva
somos todos de vna pinta,
y yo muy cercano deudo.
Leo. De tal fauor soy indigna.
Cos. El braço tomad. *Leo.* Señor.
Cos. Esto ha de ser, no resista
Vuesseñoria, que ya
biẽ merecere Scoria: *Dale la mano.*
Flechas de amor son sus ojos,
penetrantes, punçatiuas,
los pulmones me ha abrasado!
Cau. Ola, los coches aprisa,

IORNADA SEGVNDA.

Salen el Gran Prior de S. Iuan, y D. Iñigo Caualleros.

Pri. Seais, primo, y señor, muy bien venido.
Iñig. Vos primo, Gran Prior, muy bien hallado,
que no exagero el gusto que he tenido
de veros en Consuegra descansado.
Pri. No es nueuo el ser de vos fauorecido,
y todo lo debeis a mi cuydado,
que siempre he deseado con afecto
vèr de vuestros aumentos el efecto.
Iñig. La nueua del empleo de mi hermano,
que supe avrà muy poco en Lombardia
del servicio del Cesar soberano,
y del Duque mi tio me desvia.
Pri. Como dexais al gran Monarca Hispano?
Iñig. De nueuo le dexè sobre Pavia.
Pri. Gran valor! *Iñig.* Por sus hechos se le debe
el dezimo lugar entre los nueue.
Pri. Mi padre queda bueno. *Iñ.* Està gallardo,
como en Alva, de vn Cesar generoso,
alumbra siempre aquel Pais Lombardo,
precursora del Sol tan luminoso;
Mas sus cartas (que en darlas he sido tardo)
os dexarán leyendolas gustoso,
y las nueuas, que os doy, acreditado.
Prio. Han sido con afecto deseadas,
Sabed, primo, y señor, que me acompaña
vna dama en mi casa, y dezir puedo,
que es su hermosura la mayor de España,
y como à tal el labio le concedo.
Iñig. Quien es? *Pri.* Venida por ventura estraña,

hija

hija de Don Garcia de Toledo,
Embaxador de Roma. *Iñig.* Donde estaua?
Prior. En Orgaz encubierta se criaua,
su madre retirada en vn Convento
espera de mi primo la venida,
y èl me escriuiò de Roma, que al momento
à Consuegra su hija sea traida:
Al punto obedecì su mandamiento,
aqui la tengo, y es de mi seruida,
en quanto de su gusto se le ofrece;
mas no hago nada, que ella lo merece.
Vn Don Colme de Armenia, humor gracioso,
que à Beu lia lleuò el Cesar consigo,
con quien su Magestad se hallo gustoso.
Iñig. Conozcole muy bien, y soy su amigo.
Prio. Este, para viuir con mas reposo,
se vino à Orgaz, y en la ocasion que digo,
que traxe à mi sobrina me ha embiado
con el que fue por ella vn gran recado.
Iñig. Que D. Colme de Armenia en Orgaz viuia?
tengo de verle *Pri.* Dize, afirma, y jura,
que de Noe su estirpe se deriba
por linea recta. *Iñig.* Es celebre figura!
el tema nada tiene de inventiua,
pues que desciende dèl toda criatura.
Pri Lo que de nueuo aqueste tema tiene,
es el dezir, que èl solo de alli viene.
Ayer se cumpliò el plaço prometido
en que ha señalado su venida.
Iñig. Y si con vos le teneis entretenido,
passareis en Consuegra alegre vida,
siendo de vos honrado, y aplaudido,
su persona tendreis desvanecida,
agassajando à vn gran truan de fama,
que entre los suyos Principe se llama.

Sale Fuencarral con sombrero de camino.

Fu. Gracias à Dios que he topado
con Palacio! *Iñi.* Fuencarral,
Fu. Señor, ay ventura igual
à la mia! aqui has llegado?
Iñi. Todos estamos acà;
besa la mano al Prior.
Fue. Los dos pies serà mejor;
si con gusto me los dà.
Prior. Quien es, primo?
Iñig. Es vn lacayo

de D. Cosme, hombre importãte,
desde vn Mayo hasta otro Mayo,
vienete a vèr, gran Prior,
Don Cosme, y le ha parecido
hazerte desso advertido,
siendo yo su precursor.
Pri. Humor tiene. *Iñi.* Es estremado.
Fue. Es razon, y assi conviene,
que quando el amo es solemne,
sea mas dia fiesta el criado.
Pri. Estimarè, como es justo,
de Don Cosme la llegada,
porque ha sido deseada
con afecto, y sumo gusto.
Iñig. Que aya venido aqui
el gran D. Cosme? *Fu.* Es su intẽto
viuir en Orgaz de assiento.
Iñig. Y esso es cierto? *Fu.* Señor, sis
debe de aver veinte dias
que a Orgaz avemos llegado,
que a su patria han tripulado
sus leues sienes vecias;
alli vino de Seuilla.
Iñi. Con aquella hermosa Indiana
con quien se casò en Triana?
Fue. Con quien le dieron papilla,
De achaque de refriados
ella, y su padre cayeron
enfermos, y se murieron,
con que alimo sus cuydados.
Don Galeones homicidas
les dieron fin; gran poder!
que vn suegro, y vna muger
tienen mas de treinta vidas.
De suegro, y muger viuda
hizo sentimiento poco,
q̃ quiẽ llora à vn suegro, es loco,
y quien le canta, sesudo.
Agridulce le obstento
al pueblo, y fue a mi entender,
traes de perder la muger,
por lo que el Cesar le dio.
Viendose, pues, hazendado,
vano, presumido, y necio,
daua en tratar con desprecio
al mas rico, y estirado.
Reuelado el villanaje
contra su altiuez al fin,
como suelen al mastin
hazer los gosques vltrage.
Tal se hallò impresumido
de villanos acosado,
con que a su patria ha dexado;
y à Orgaz, señor, se ha vendo.
Iñig. Como le và de locura?
Fue. Gracias a nuestro Señor,
cada dia esta peor,
siempre su tema le dura;
ha dado aora en pensar,
que si en España tuuiera
vn Lugar, que dèl pudiera
nueuo Titulo tomar,
y ser Grande hecho, y derecho;
porque tal se juzgaua.
Iñig. Si en esso no mas està,
dalo buencarral por hecho;
que yo tengo vn cigarral,
que està cerca de Toledo,
de donde dezir quedo,
q̃ es Marques. *Pri.* No dezis mal;
mas pues èl es ha de vèr,
dezirle mejor seria,
que este Titulo le embia
con vos el Cesar. *Iñig.* Pluces
me aveis en la traza dado.
Fue. No dudo ya que logreis
la burla, que le dexeis
de juizio ya rematado;
mas ya debe de venir.
Pri. Ya nos lo dize el rumor
de la gente. *Iñig.* Gran Prior,
salgamosle à recibir.

Sale

Sale don Cosme galan de figura acompañamiento, y Don Antonio, vestido de seglar galan.

Pri. Sea Vuestra señoria
muy bien venido a su casa.
Cos. Para recibir merced
de Busia es mi llegada.
Pri. Como viene Vuesceleencia?
Cos. Esso si pesia à mis barbas,
quien Excelencia quisiere,
anticipese a llamarla!
Para servir a su Lancia,
esta tierra de la Sagra
es tan esteril de coches,
que raras vezes se hallan,
aunque dèn por vno solo
los dos ojos de la cara.
Y assi, he venido de Ordaz
en vna tordilla aca,
que à tener buelo de tordo,
pudiera bien estimarla.
Mas es de tan realçado
trote, que traygo las ancas
con la gran tretoneria,
mas que vayeta frisada.
Pri. A saber yo su venida,
mi carroza le embiara.
Cos. Hiziera, sime gran merced.
Iñig. D. Cosme. *Cos.* Ventura tanta!
vos, D. Iñigo, en Consuegra?
Iñi. Lieguè aqui de vuestra patria,
adonde à buscaros fui.
Cos. Pues ay algo de importancia
en que yo pueda servirote?
Iñig. Al partirme para España
me mandò el Cesar que os viesse,
y que os traxesse vna carta,
y vn Titulo de Marquès.
Cos. Al fin primo, y al fin Austria!
Iñi. Fui a Almodovar, donde supe,
D. Cosme, vuestra mudança,
à Orgaz partien vuestra busca.
Pri. Y avrà como dos semanas,
que yo aqui leche tenido,
convaleciendo en mi casa
de vnos achaques del mar.
Cos. Es de la salud madrilla:
como dexais en Milan
a mi tio el Duque de Alva?
Iñig. Con buena salud le dexo.
Co. q ay de guerra? *Iñ.* El Cesar trata
de darle assalto a Pavia.
Cos. A gouernar sus Esquadras,
yo se la dieri en las viñas,
en dos horas de tardança.
Pri. Quien tiene vuestro valor?
Cos. Esso se pierde quien anda
a elegir por Oficiales,
no soldados, sino mandrias,
exceptando al Duque Alvano,
que esse es lo dado de Fama.
Pri. A estar allà Vuexcelencia,
allanara toda Italia
el Cesar en poco tiempo.
Es la figura mas rara, *Ap.*
que pienso vèr en mi vida!
A esse braço, y a essa espada,
quien la iguala en todo el Orbe?
Cos. Ninguno. Prior, la iguala;
mas bolviendo a lo del Titulo.
Fue. Lo del Titulo le escarba, *Ap.*
y muere ya por saberlo.
Cos. Es señor de buena data?
Iñi. Marquès sois del Cigarral.
Fue. No nos faltaràn cigarras.
Cos. Calla necio, donde oye
esse Lego. *Iñi.* En la falda
de esse monte de Toledo.
Pri. Media legua ay de distancia
desde la Ciudad a èl.
Cos. Veamos. *Iñ.* Quinientas casas.
Cos. Que Iglesias? *Iñig.* Seis.

Fuenc.

Fuenc. La mayor
se llama Santa Leocadia,
tu abogada. *Cos.* Tu que sabes?
Fu Estuue vna temporada
en el cigarral, señor.
Iñig. Es excelente su fabrica.
Cos. Que nanes? *Fu.* Quarẽta y cinco.
Cos. Sin duda el sesso te falta.
Fu. Las quarenta le añadi;
cinco tiene. *Ce.* He de ampliarla;
podemos pedirla Obispo,
què me escriuo con el Papa.
Pri. Si esso es cierto, yo no dudo
de que Catredal la haga.
Iñig. Desluenà la Toledo,
con quien ninguna se iguala.
Fu. Y serà vèr de pareja
vna pulga, y vna abada.
Cos. Quantos Monasterios tiene?
Iñi. Franciscos de la Observancia,
Dominicos, y Agustinos.
Fu. Y Hermanos de la Capacha.
Cos. Tiene lonja? *Fu.* De tocino,
no faltarà en qualquier casa
lonja, pues esto es Valencia,
Sevilla, ò Leon de Francia.
Cos. Tiene corral de Comedias?
Iñi. No señor, tambien le falta.
Cos. Haremosle vn Coliseo,
de arquitectura Romana,
adonde se represente.
Fu. Y adonde por fiesta salgan
onças, tigres, y leones,
grifos, dragones, tarascas,
que lidien con caperuzas.
Cos. Que à lo largo que disparatas!
Pri. Precioso està su lacayo.
Iñi. Muy al tiempo con èl anda.
Pri. Es vn gentil socarron.
Iñi. Y aun el que arrimado calla,
no me parece que es menos.
Pri. Assi lo muestra en su traza.
Cos. Cogeisme tan empeñado,
Don Iñigo, que me falta
cadena, cintillo, broche,
passador, ò sortijaza
de diamante como el puño;
que daros, mas sin ser paga,
(que dexo para su tiempo)
os darè vna perra braca,
la mejor de todo el Orbe.
Fu. Sino estuuiera con sarna.
Iñi. Estimarèla por vuestra.
Cos. Muy bien podeis estimarla;
que bayla con gran primor
la capona, y zarabanda.
Pri. No me preguntais, Marquès,
por mi sobrina? *Cos.* Gran falta
fue perderla de memoria,
este Titulo lo causa,
que me pone su alboroço
olvido en las importancias;
dad licencia que la bese
las manos. *Fu.* Por la tardança
pensè que se iba à vn carrillo,
de dos que tiene en la cara.
Pri. Dezida doña Leonor
como D. Cosme la aguarda,
para hazerla vna visita,
que aqui puede en esta sala
salir, para recibirla. *Vase el criado.*
Cos. Por Dios, que tuneis bizarra
sobrina, señor Prior,
que es toda la flor, la nata
de la perfeccion, es linda!
Ha tener licencia amplia
del Emperador mi deudo;
os prometo que gustara
de juntarme en himeneo
con su beldad soberana.
Pri. En esso yo gano mucho,
y si es que de veras habla

Vuel-

Vuesfe lencia, yo me obligo
ganar del Cesar albricias.
Cos. Hareisme mucha merced,
que està tan conglutinada
mi alma a su perfeccion,
que ya no es mia mi alma.
Sale D. Leonor y Marina y acompañ.
Pri. Aqui viene mi sobrina.
Cos. O que bien la est in las galas!
me gusta, afè de Marquès,
por Dios que viene bizarra!
Vuesseñoria le dè
à besar sus manos blancas
al Marquès del Cigarral,
y aquesse fauor le haga.
Leo. Vuesseñoria, señor,
honre siglos esta casa
con essa heroyca presencia!
Pri. Sillas, ola. *Cos.* Sillas traygan,
que quien tan de assiento tiene
vna aficion assentada,
sentido del sentimiento,
que los sentidos me encanta,
que se siente, està assentado.
Fue. Y pues en Tajo le aguardan,
sentido al sentar se sienta,
con las antifonas malas.
Ant. Cielos, que es esto que veo!
que gloria que siente el alma
con la vista de Leonor!
sus bellas luzes me abrasan.
Que nueuo ser que le dà
el vestirse como dama!
bien pueden en lo prendido
cederle todas ventaja.
Ay Leonora de mi vida,
causa hermosa de mis ansias,
dueño de mi libertad,
y objecto de mi esperança,
quien pudiera hablarte a solas!
Cos. Ya me ha dado la palabra
el Prior, Leonor hermosa;
que sereis mi esposa cara,
pidiendo licencia al Cesar;
y serà dicha muy rara
el serlo de vn Cauallero
de la mas noble prosapia,
que ay del diluvio hasta aora.
Pri. A lo menos es bien rancia:
Señas hago a mi sobrina,
que conceda con su platica;
porque a D. Cosme enamore.
Leo. Si es que mi tio lo trata,
concediendo con su gusto,
a èl estoy subordinada.
Cos. Que essos vivientes claueles,
custodias de aquello caxa,
loquaz centro de deseos,
pronuncien essas palabras!
que el anhelito vital,
de quien se produce el ambar,
organizado hecho voz,
tantos fauores me haga!
de contento pierdo el sesso!
Fue. La ponderacion es baxa,
que quien le tiene perdido,
serà la perdida nada.
Cos. Diera aquado cabriolas
de placer, hermosa dama,
sino me pusiera estorvo
el baraneo del aca.
Leo. El sentimiento del gozo,
solo le exagera el alma.
Cos. Y el cuerpo tambien, señora,
que es su tumba, que es su jaula.
Llegase Fuencarral à Marina.
Fue. Ha mi señora Marina,
podrà llegar a la playa
de amor vn fiuciente al trote,
que passa grande borrasca?
Mar. No señor. *Fu.* Tanto rigor!
despues que mudò la cascara,

se estima en tanto la fruta?
mas vide de seda, y basta.
Que me dize? que responde?
Mar. Las señoras no se tratan,
por no perder de su estima,
con la familia lacaya.
Eue. Despues que se introduxeron
las Comedias en España,
¿quedan servir los Lacayos
à los estrados, y salas,
y aun hablar con las señoras
de gerarquias muy altas,
que la señora Marina,
pues son Princesas o Infantas.
Mar. Conmigo no corre el vso.
Fu. Suplico à vuestra arrogancia.
Mar. No me suplique el que exerce
el mandil, y la almoheza.
Fu. Toco a jarrete con esto;
Fuencarral, las esperanças
mas verdes que vnas acelgas,
se os han convertido en gualdas;
empeñose aquella hembra
con el corcho, y con la plata,
y las galas le han borrado
las memorias de Villana;
Querrà servirse a lo oculto,
a fuer de las Reales casas,
con meditados papeles,
razones açucaradas;
donde en juegos del bocablo,
garitero amor se haga,
y en las glossas de los motes
se obstente las elegancias,
abrenuncio del amor,
que siempre en chapines anda;
bien aya amor de tres suelas,
que es amor a pata llana.
Pri. Bien serà que descansen,
señor Marquès. *Co.* Ya descansa,
Prior, quien està en su quarto.
Pri. Ola, en la sala donde
tenga aposento el Marquès.
Cri. Ya preuenida le aguarda.
P. Vamos, primo. *C.* A Dios, Leonor.
Le. A Dios. *Co.* Lo vulgar se calla,
de aquello aunq̃ voy, me quedo,
q̃ si buẽ ẽtẽdedor pocas palabras.
Vanse y quedan Leonor y Marina.
Le. Que me dizes deste amante?
Mar. Que es vna figura estraña,
la mas celebre de España,
para entretener bastante.
Leo. Ver que vano, que arrogante,
de lo vulgar se desvia,
y en lo señor se confia,
me causa risa, y no poca.
Mar. El funda en su tema loca
el Titulo, y Señoria;
el Marquès de Cigarral
se titula. *Leo.* Hale venido
este titulo nacido,
à lo tonto, y personal.
Mar. Vive a Celio? *Le.* Y por mi mal!!
Mar. O lan viuo. *Le.* Mi cuydado
con mi vista se ha aumentado;
que es esto amor? en que andais?
tanto aprentatiro mirais
a mi madre, de estado?
Quisiera Celio en igualdad
cuydado, sin entender
è que llegasse a tener
inclinada voluntad.
Oy que a mas autoridad
ha sabido mi valança,
perdida Celio la esperança;
Mas qu en ama con fineza,
en peso donde ay firmeza,
poco importa la mudança!
dexame, Marina aqui
sola. *Mar.* Quiero obedecerte. *Vase*
Le. Que es esto amor? (trãce fuerte)

tanto rigor contra mi?
Como, si noble naci,
pierdo de mi inclinacion,
con esta loca aficion,
pues soy noble a mi despecho?
Salga Celio de mi pecho,
si en èl tuvo possession.
Sal. d. Ant. Si la memoria ha dexado
en el estado presente
vivo acuerdo de vn ausente,
que por vos viue en cuydado,
licencia el amor me ha dado
para deziros, Leonora,
quando fortuna os mejora
de estado, y de calidad,
que mi fina voluntad
mas os quiere, y os adora.
Perdonad, si inadvertido
me he puesto en vuestra presēcia;
que del amor la violencia,
muy pocos la han resistido.
Saber de vos he querido,
con la dicha que gozais,
en la esfera que os hallais
(que por mil años gozeis)
quando ya, señora, os veis,
si de Celio os acordais?
Leo. Puesta, Celio, en este estado,
olvido, y no acuerdo os muestro;
que es el mio, con el vuestro,
desigual en sumo grado:
ya os dexò desengañado,
hazed pausa en la porfia.
Ant. Mi voluntad ya no es mia,
viua en su perseuerancia,
que de vna opuesta assonancia
haze el amor armonia.
Leo. Es loca temeridad
el seguir vn impossible.
Ant. Que rigor! *Le.* Mucho.
Ant. Terrible! *Le.* No ay remedio,
A. ni piedad? *L.* adōde ay desigualdad
viue la aficion violenta.
Ant. Ya que el desden me atormēta;
pues desengañado estoy,
os he de dezir quien soy,
estadme, Leonor, atenta.
Aquella celebre Villa,
ilustre, famosa, insigne,
que los Montes Carpentaneos
le dan a su nombre origen,
es, bella Leonor, mi patria,
y mi generosa estirpe,
por realce de mi sangre,
de los Vargas, y Ramirez;
A cuyo blason aplaude
la fama con vozes libres,
por todo quanto circunda
el Imperio de Amphitrite;
desde aquel famoso Alcaide,
que siendo en la Fè tan firme,
las dos vrgenes gargantes
cortò con filos sutiles.
De esta celebre prosapia,
ser hijo de Don Fadrique
de Ramirez, y de Vargas,
tengo por honroso timbre.
Murio mi padre muy mozo,
dexandome en años quinze,
debaxo de la tutela
de D. Constança Henriquez,
mi madre, que aun viue aora.
Vime joven solo, vine,
y comencè a dar al tiempo
trauesuras juveniles,
con mancebos de mi edad,
del Lugar nocturnos linces;
dado a la libre soltura,
de la virtud distraime.
O quanto le importa al noble
(si las acciones no mide
con la prudencia, y recato)

vèr los amigos que elige,
Acompañème de brabos
matantes espadachines,
sanguinuelas de la hazienda
de aquellos que los admiten.
Empeñòme su ossadia
(que mal con lo noble dize)
en resistirme mil vezes
contra Alcaldes, y Alguaciles;
accion que a la sangre ilustre
le desmiente, y contradize,
pues por perderle el respeto,
es de España el mayor crimen.
Hasta los veinte y seis años
tuve esta vida insufrible;
poco dado à lo de Adonis,
por ser mucho à lo de Aquiles.
Llegò à este tiempo à Sevilla,
Puerto celebre, que admite
Flotas preñadas del oro
de los Indianos Payses,
vn hermano de mi madre,
que por peligrosas sirtes
nauegò a la Nueua España
en verdes años pueriles.
Este en Mexico casado
con la hija de vn Cacique,
tuuo de este matrimonio
à la diuina Matilde.
Muerta su esposa, en España
conduxo sus bienes libres,
que seran cien mil ducados,
y al punto à mi madre escriue;
que para darme esta dama;
luego a Sevilla me embiò,
y porque vaya mas presto,
entre sus cartas remite
la copia de la beldad,
que a ser mi esposa apercibe.
Partì de Madrid con prisa,
llegue à Orgaz, adonde fuiste
el dulce, el hermoso estorvo,
que el curso veloz impides.
Vite, Leonor, en el prado,
el cabello suelto, y libre,
de quien el rapaz amor
forma las redes sutiles.
Vi tus dos soles hermosos,
que de negro esmalte visten;
por quien el mayor Planeta
padece de mi embidia eclipses.
Vi tus perfectas megillas,
que el nacar, y nieue imprimen;
de quien la purpurea rosa
el bello color codicie.
Vi el primoroso clauel,
que hablando en dos le diuides,
custodia hermosa, que guarda
perlas, que engastan rubies.
Y con esto vi tu gracia,
tan excelente, y sublime,
que al darla ponderaciones;
la mayor le viene humilde;
de la fuerça de su hechizo,
sin imitar al de Circe,
con mas finezas de amante
llegue à ser rendido Vlises.
Tu belleza, tu hermosura
hazen que à mi prima olvide;
y que en trage de estudiante
assista por encubrirme:
Ocultando desde entonces
del Patron de España insigne;
de la ropilla, y la capa
las dos Cruzes carmesies.
Assi mi pena, y cuydado
llegaste, Leonor, a oirme
varias vezes, pero en todas
tu silencio me despide.
Llegue, assistiendo en Orgaz,
à gozar de dos Abriles,
de dos verdes Primaueras

las rosas y los jazmines.
Y porque el lugar notaua
el verme hablarte, y seguirte,
por vivir en èl con causa,
à Don Cosme entrè a servirle.
Quiso la varia fortuna
mostrarte el rostro apacible,
y descubrir a este tiempo
tu calificado origen.
Esforçose mi esperança,
para mas seguros fines,
pues calidades iguales
hazen el amor mas firme.
En este estado que gozas,
considerandome humilde,
mientras mas me explico amãte,
con el desden me despide.
Obligome el desengaño,
que me has dado, à descubrirme;
esto es verdad, mi Leonor;
mia te llamè mal dixe;
Don Antonio soy, no Celio,
si mi voluntad no admites,
quando pierdo el ofrecerla
à los ojos de Matilde.
Irè a morir, donde nadie
sepa mi muerte infelize,
porque no te culpe ingrata
el mal pago que me diste.

Leo. Generoso Don Antonio,
si el disfraz os ocultaua,
siempre vuestro ser me daua
de quien erais testimonio:
No es el mayor patrimonio
en la muger la beldad,
la riqueza en cantidad,
que el de mayor interès,
es averiguado que es
la modesta honestidad.
Supuesto lo qual, si fui
sorda siempre a las querellas
vuestras, pues a todas ellas
jamas atencion les di;
fue porque el Abito os vi
que del pecho aveis quitado,
siendo a Orgaz recien llegado,
y en calidad desigual,
empleos me estauan mal,
que era el daño declarado.
Sabe el mismo niño amor,
que de vos siempre estimè
desvelos, fineza, y fè,
en su debido valor,
y que si mostrè rigor,
era fuerça que le hazia
al alma, que ya os queria:
Y assi, oculta la piedad,
no expliquè mi voluntad,
que era mas vuestra, que mia.
Agora que mi ventura
quien yo sea ha declarado,
burlar quise del cuydado
en que os puso mi hermosura.
Pero ya que me assegura
vuestra cierta relacion
las prendas de estimacion
vuestras, tanto a amarlas llegò,
Don Antonio, que os entregò
alma, vida, vuestras son.

Ant. Confirme essa blanca mano
este fauor que me hazeis.

Leo. El alma (que es mas) teneis
contenta del bien que gano.

Ant. Niño amor, dios soberano,
ponles pausa a tus rigores,
multiplica estos fauores,
fomenta tu ardiente llama,
porque me ponga la fama
entre firmes amadores.
Marfil animado, en quien
puso el cielo liberal
flechas de amor, que hagan mal,

gia-

gracias que parezcan bien;
no es mucho que a vos se os dèn
lauros, que en tantas memorias
acuerden triunfos, y glorias.
Si amor, de si descuydado,
de vos, ò mano ha fiado
sus mas celebres vitorias,
de vn retiro de ambar puro
sacar el rapaz Cupido
cristal, de primor vestido,
prodigio de amor desnudo.
Que arnès trazado? que escudo
podrà hazeros resistencia,
dulce hechizo sin violencia,
si tantas almas rendis,
quando eficaz persuadis
beldad con mucha eloquencia?
Essa bella perfeccion,
objeto de gracias varias,
tiene partes tan contrarias,
que implica contradicion.
Ocasionais confusion
al que dais de sossiego,
pues duda si amante ciego,
como à conservarse atreue
tanto fuego en tanta nieue,
tanta nieue en tanto fuego?

Besale la mano, y sale D. Cosm. Fuenc.

Cosm. Vn empañar el cristal
con essa boca asquerosa,
quando menos de la esposa
del Marquès del Cigarral!
Ay atreuimiento igual!
por la fè de Caualero,
soez, vil, baxo Escudero,
de ruyn trato, y proceder,
que oy aveis de echar de vèr
del modo que os impropero!
Vos el flueco del vigote,
que tanto humedece Baco,
y buelve pardo el tabaco,
al marfil dais mazacote?
por el santissimo bote
de la Magdalena Santa,
que por ossadia tanta
ha de costar el besugo,
que os ha de dar el verdugo
vn apreton de garganta!

Ant. Señor. *Cos.* No ay q̃ señorear:
el dissimulo me alegra!
si no ay verdugo en Consuegra,
yo os tengo de homiciliar.

Ant. Oìd. *Cos.* No ay que replicar,
la mano aveis besucado,
y su cristal profanado?
estoy, que sabio de enojo!
donde yo besara flojo,
besais vos tan apretado?

An. Escuchadme. *Co.* Ay tal locura!
à la mano os atrevisteis?
yo apostarè que le disteis
el beso con lamedura?
ya mi paciencia se apura!

Leo. Oìdme os ruego, señor.

Cos. Para tal besucador
os serà remedio sano,
Leonor, poner a la mano,
como a niño, vn babador.

Leo. Suplico a V. Señoria
oyga, y a su Secretario
no acuse tan temerario:
su causa tomo por mia.
A suplicarme venia
que os embiasse vn fauor:
yo, sabiendo vuestro amor,
y viendo que porfiaua,
aquesta vanda le daua:
esta es la verdad, señor.
El, con el fauor vsano,
como criado leal,
bien nacido, y principal,
llegò à besarme la mano:

Esto es cierto, y esto es llano,
valgan mis satisfaciones,
para escusar presunciones.
Cos. Si essa beldad me agassaja,
ya el enojo se me baxa,
mi señora, à los talones.
Secretario, yo os culpè,
con enojo, y sin razon,
tanto, que à degollacion
en mi mente os condenè;
mas conociendo essa fè,
vn vestido os quiero dar,
aqueste podreis tomar.
Fue. No es cosa que le conviene;
por la gran costa que tiene
en averle de espulgar.
Ant. Beso à Vuestra Señoria
la mano. *Cos.* Esso si, besad,
para esso ay facultad.
Leo. Y mayor para la mia;
tomad la vanda. *Cos.* Este dia
mi voluntad se acrisola.
Leo. Vamos. *Cos.* Secretario, ola.
Ant. Señor. *Cos.* Advertid, hermano:
que aquesta que lleuo es mano.
Ant. Si señor. *Cos.* Y no es Estola,

IORNADA TERCERA.

Salen el Prior, Don Iñigo, Lupercio, y otro Criado.

Iñig. Escriueme mi prima en esta carta,
que a Madrid donde està luego me parta,
que espera mi venida.
Lup. Es lastima de verla, que afligida,
sin Don Antonio viue.
Iñig. Admirado me tiene lo que escriue,
que desde que à Seuilla huuo partido,
nueua ninguna dèl no le ha venido.
Prior. Presumo que se ha muerto.
Lup. Esso tenemos todos por muy cierto.
Iñig. Como Seuilla ampara varias gentes,
y abunda de valientes,
avrà encontrado alguno,
antes de averse visto con su tio,
que con la vida, le quitasse el brio:
De allà que escriuen? *Lup.* El señor Don Diego
està desto con gran desassossiego,
temiendo que al passar Sierra-Morena,
que nunca de ladrones està agena,
le han quitado la vida.
Iñig. Es presuncion que dexa ser creìda.
Prior. Descansad, y por estos quatro dias
podreis tener paciencia,
que importa de mi primo la assistencia.
Lupe. Hagase vuestro gusto.

Prior. Hazed que le regalen, que es muy justo;
dexad, primo, la pena, y el enfado. *Vanse los cri.*
Iñig. Pienso que Don Antonio con cuydado
en Seuilla està oculto, y de su esposa
examina si es cuerda, y virtuosa.
Pri. Dezis muy bien señor. *Iñig.* El cielo quiera
no sea trofeo de la parca fiera.
Prior. Sabed, señor, que para hazeros fiestas
toros he preuenido,
y al Marquès mi sobrino le ha pedido,
(fingiendose del tal enamorada)
que en la plaça se obstente à dar lançada.
Iñig. Don Cosme piensa hazello.
Prio. Al principio dudò, ya viene en ello;
el socarron lacayo le amonesta,
que no dè risa, y cause mayor fiesta,
sino està exercitado;
mas èl muy presumido, y confiado,
viendo que ya sus dudas son pesadas,
afirma que ha de dar quatro lançadas.
Iñig. Serà fiesta solemne. *Pri.* Assi lo espero.
Iñig. Rodaràn el cauallo, y el Cauallero:
quando seràn los toros? *Pri.* Yo quisiera
que mañana en la tarde los huuiera;
mas esta noche tengo preuenida
vna burla al Marquès y por mi vida
que avemos de reir. *Iñig.* Si es ya precisa,
desde luego, Prior, preuengo risa.
Prior. A mi sobrina tengo dado aviso,
que ser el todo en esta burla quiso.
Iñig. Dezid la burla. *Pri.* Aora en ningun modo;
venid conmigo, allà lo sabreis todo.

Salen de noche D. Cosme, y Fuencar.

Cos. No se ha visto, Fuencarral,
en todo el ancho emisferio
hombre mas feliz que yo!
Fue. Ereslo con grande estremo.
Cos. Que de dos dias venido
este rostro, y este cuerpo,
hiziessen tal bateria
en aquel diuino pecho
de aquel Angel! *Fu.* No me espãto.
Cos. Esso puede lo perfeto.
Fue. Ereslo mucho, Marquès.
C. Todos me lodizẽ, yyo me lo veo;
alfin me avisa Leonor,
que saldrà à hablarme, yaũ piẽso,
que he de tener ocasion
para entrar. *Fu.* Dalo por hecho.
Cos. Perdida estarà por mi.

Fue. Si señor; sal quiere el hueuo.
Cos. Fuencarral, yo lo disculpo,
teniendo en mi tal objeto.
Fue. Que confiado està el tonto
de lindo! èl verà muy presto
la burla con lè aguarda.
la que le llama al terrero.
Cos. Noche, refugio, y amparo
de los humanos deseos,
que te pones por los hombres
el capuz de paño negro,
capa de qualquier engaño,
manto de qualquier enredo,
asylo de toda maula,
sombra de todo mortelo.
No dexes lucerna viua
del tallez del firmamento,
embotales su luz pura
con tapabocas de velos.
Halle en ti el señor Apolo
vn capote tan seuero,
que se retire de dar,
por luz de estrellas, bostezos.
Seas noche, finalmente,
mas lobrega con tu ceño,
que son las obras de vn culto,
q̃ habla Chino, y suena Armenio;
Que te ofrezco, si me amparas,
por victimas a tu templo,
vna lechuza, dos buos,
tres çorras, y seis mochuelos.

Sale el Prior Don Iñigo, y criados, con lanterna, y luz cubierta.

Pri. Ya Don Cosme està en la calle.
Iñig. Vamosle, Prior, siguiendo,
que ha de ser linda la burla,
si llega à tener efeto.
Pri. Parò se. *Cos.* Este es el valcon.
Fu. Miralo bien. *Cos.* El tercero.
me dixo Leonor; la seña,
para que salga, preuengo. *Silba.*
Iñig. Ya silva, la seña haze;

Sale Leonor à vn valcon.

Le. Es el Marquès? *Cos.* Si, mi bien.
Leo. Aveis venido a mal tiempo.
Cos. Como? *Le.* Porque està el Prior
aun todauia despierto.
Cos. Pues aqueste quarto es suyo?
Leo. Si señor, que el mio tengo
detràs dèl, y no ay ventana
por adonde poder vernos.
Cos. Por Dios, que me dà cuydado.
Leo. No tengais, Marquès, rezelo,
que si se duerme el Prior,
no se diferencia vn muerto.
Cos. Pues que me mandais que haga?
Leo. Por si le viniere el sueño,
quiero que esteis acà arriba,
porque la ocasion gozemos.
Cos. Como? *Le.* Echãdoos vna escala.
Cos. Ya viniesse. *Leo.* Ya và al suelo.

Arroja la escala.

Cos. Ay dicha como la mia!
Fuencarral, que dizes desto?
Fu. Que eres, señor, como el Cesar,
venir, vèr, y vencer luego.
Cos. En estando yo allà arriba,
vete luego al punto.
Fuen. Harèlo. *Sube por la escala.*
Pri. El sube con lindo brio.
Iñig. Tal piensa que le và en ello.

Està en lo alto, y Fuencarral vase.

Leo. Importa aguardar aqui,
sino temeis el sereno.
Cos. Que no ay sereno que ofenda,
quando ay calor en el pecho.
Leo. Lo que os encargo, Marquès,
es que espereis con silencio,
sin moueros de vn lugar,
mientras que dexo en sossiego
al Prior, porque si os siente,
ay peligro. *Cos.* Ya lo veo,

que

que es vn Cesar el Prior,
y yo muy poco Pompeyo,
para resistirme aqui.
Leo A Dios, que al momẽto buelvo.
Haze que cierra y vase Leonor.
Cos. Lindo, por Dios, me ha dexado!
botijon de agua parezco,
que le ponen a enfriar:
O amor! ò rapaz! ò ciego,
en quantos peligros pones
à los bravos Caualleros
como yo! *Pri.* De burla vaya.
Iñig El habla a mudar comienço.
Llegase al valcon.
C. Quiẽ me llama? *I.* Atiẽda, escuche
si se ha subido a esse puesto
para darle algun arañe
à la ropa, ò al dinero
del gran Prior de San Iuan,
quatro guijarros, que tengo
à proposito escogidos,
le haran tortilla los sessos,
sinò me arroja la capa,
espada, y daga al momento;
el sombrero, y la valona,
y esto sin tardança. *Cos.* Bueno!
à lindo tiempo ha venido
este nublado pedrero!
Si esto le sucede a vn Grande,
que ha de esperar vn Pigmeo?
No sè que me he de dezir,
en el caso; por lo menos
este me rompe los cascos,
y si el tiro sale incierto,
despertara la pedrada
al Prior; ay tal aprieto!
Iñi. Que determina? *Co.* Aun porfia!
oyga, señor Cauallero,
escuselo, si es possible,
darme este desabrimiento,
que no soy ladron, por Dios.
Iñig. Por el diablo querrà serlo.
Cos. Por quien vuessarced mandare;
soy amante. *Iñig.* No lo creo.
Cos. Crealo por Iesu Christo.
Iñig. Deme lo que pido luego,
ò aquesta piedra le harà
saltar el ojo derecho.
Cos. Tente, hombre del demonio,
que puedes dexarme tuerto,
y en vn Grande es fealdad.
Pri. Apenas tenerme puedo
de risa. *Cos.* El cielo me ayude!
Iñig. Tiro. *Cos.* Vn monazo parezco,
perseguido de muchachos:
ò valgame todo el Salterio!
Iñi. De esta vè. *Cos.* Tente, tente,
y taratente; que es esto?
Yo he de sufrir dos pedradas?
para vna no ay celebro.
Ay amor! como consientes
que hagan este vilipendio
de vn amante, fondo en Grande?
Gozar la possession quiero
de Marquès del Cigarral:
ò quien el libro del duelo,
y vna luz tuuiera aqui,
para saber lo que debo
hazer en esta ocasion!
mas pues no acertè a traerlo,
paciencia. *Iñi.* Que me responde?
que me dize? *Cos.* Que te entrego
todo lo que me has pedido.
Arroja la espada, valona y sombrero.
Iñi. Pues aun no quedo contento;
deme ropilla, y calçones.
Co. Son calças. *Iñi.* No importa serlo;
ea, deme lo q̃ pido. *C.* Quãdo menos?
Iñig. Quando menos,
ò la piedra le disparo.
Cos. Demonio de los infiernos,
no basta lo que te he dado?

Iñ. Como basta? venga presto.
Cos. A trueque de no inquietar
al Prior, à quien mas temo,
me avrè de quedar desnudo;
de darle las calças huelgo,
que han de tener que limpiar,
que las ha mojado el miedo.
Arrojale ropilla, y calças, corralo Iñigo
Iñig. Ladron amante, ò lo que es,
avisame, se lo ruego,
à que hora sale el Alva
à los valcones del cielo.
Vase Don Iñigo, y el Prior.
Cosm. A la hora que te dèn
mas de mil y quatrocientos
palos en las costillas.
Sale vna dueña à la ventana à vaciar vna bacinica, ha de estar mas arriba.
Dueñ. Obscura noche en estremo!
agua và. *entr. Cos.* q̃ es esto? ay Dios!
agua và! lindo consuelo!
viue Dios que son orines
hediondos! ò reniego
de la maldita dueñaza,
vestiglo del hondo centro;
arahud de huessos viuos,
y paladion de embelecos!
No orines mas en tu vida!
arrojar la escala quiero,
yendo desnudo à acostarme: *baxa*
ay mas desgracias a vn tiempo!
Pri. Ya baxa el pobre desnudo,
salid todos al encuentro.
Salen los criad. Quien và?
Cos. Aquesto me faltaua!
quien lo pregunta, le ruego?
Cri. La justicia. *Cos.* La justicia?
pues yo dezirla no quiero
quien và, que no me està bien.
Cri. Pues vaya a la carcel luego.
Cosm. A la carcel! viue Dios,
corchetes, viles pleuevos;
que mientras huuiere piedras,
no he de tener sufrimiento
para dexarme prender!
Cri. Fauor al Rey. *Cos.* Es mi deudo;
y es fauorecerme a mi.
Llegan el Prior y Don Iñigo.
Pri. Apartad todos, que es esto?
Cri. Este hombre se nos defiende,
y su nombre le ha encubierto.
Pr. Quiẽ es? mostrad essa luz. *sac. luz.*
Cos. Ea, gran descomedimiento
q̃ trate assi vn Marquès. *dize à los cr.*
Pri. Señor Don Cosme, teneos,
à estas horas de esta suerte?
Cos. A nadar, gran Prior, vengo.
Pri. A nadar por Nauidad?
Cos. Ay gran calor en el pecho.
Pri. A mucho os poneis, señor.
Cos. Nada, Prior, en su tiempo,
no es nada, aquesto es lo fino.
Pri. Para la salud no es bueno.
Iñig. Quando ay calma de bochorno
de amor (perdone Galeno)
es vn baño saludable.
Pri. Pues lo dezis, yo lo apruebo.
Iñig. Pues sin vestido os venis
por las calles? *Cos.* Como tengo
an to fuego, a lo desnudo
no le ofende el agua, ò viento;
menos ropa traxo Adan
en el Campo Damasceno:
Como no han visto la escala, *Ap.*
valgome del embeleco.
Pri. Venios, señor, acostar,
que si sabe aqueste excesso
mi sobrina, ha de pesarle.
Cos. Mucha voluntad la debo.
Llega vn criado con vn vestido.
Cri. Este vestido lleuaua
vn ladroncillo, y corriendo

le alcancè. *Pr.* Mostrad, parece
mucho, grã D. Cosme, al vuestro.
Cos. Yo le dexè en essa esquina,
por irme con menos peso
à bañar. *Iñi.* Bien dissimula. *Ap.*
Cos. Que le ayan hallado huelgo;
al fin no quereis que nade?
Pri. No señor, porque os queremos
apto para dar lançada.
Cos. Entrarè à darla mas fresco.
Pri. Venid, y os acostareis.
Cos. Amor, desde oy mas no pienso
andar contigo en tramoya,
à pie quedo galanteo.
Vanse, y sale Don Antonio, y Fabio.
Ant. Es possible Fabio amigo,
que Lupercio aqui ha llegado?
Fab. Si señor. *Ant.* Ten grãcuidado
con que no encuentre contigo.
Fab. Ha sido gran marauilla
verle, y no verme, señor,
venia con el Prior
passeandose por la Villa,
y como le vi primero?
luego que le conoci,
de su vista me escondi.
Ant. Esso mismo hazer espero;
à Fuencarral le dirè
me sepa à lo que ha venido.
Fab. Que a Don Iñigo ha traìdo
carta de tu madre sè.
Ant. Estarà afligida, y triste
por mi. *Fab.* Ha sido gran delito
no averla, señor, escrito
desde que de allà partiste;
debe à compassion mouerte
en su vejez tu cuydado,
que es cierto el aver pensado
que rindes feudo a la muerte.
Ant. Este amor, Fabio, me tiene
sin sesso, y fuera de mi.
Fab. Pues D. Iñigo està aqui,
declarate. *Ant.* No conviene
por aora, que Leonor
ocasion quiere aguardar
mejor, por no disgustar
à su tio el gran Prior.
Fab. Es fuerça, mientras està
Lupercio aqui, de esconderos,
para que no pueda vernos.
Ant. Traza para todo avrà.
Fab. Con cuydado te regala.
Ant. A nuestro loco Marquès,
con los regalos que vès
le han dado vna noche mala,
con vna burla penosa.
Fab. Como? *Ant.* Con su traza pudo
dexarle el Prior desnudo
a Don Cosme. *Fab.* Estraña cosa!
Ant. Leonor, que finge aficion
a Don Cosme, y le regala,
preuenida de vna escala,
le hizo subir a vn valcon,
donde le dexò al sereno:
y Don Iñigo despues
le hizo arrojar al Marquès
todos sus vestidos. *Fab.* Bueno!
quedaria sazonado
al sereno, y sin vestido,
de los vientos combatido.
Ant. Muy mala noche ha passado,
mas aqui sale. *F.* Y con èl D. Iñigo
Sale vistiẽdose D. Cosm. D. Iñig. y cri.
Cosm. Esto y atento.
Iñig. El primer advertimiento,
al que en lançada es nouel,
es, que en vn cauallo seguro,
no inquieto, ni reboltoso,
ha de obstentar en el coso,
el que licuais es vn muro
en firmeza. *Cos.* Y en lealtad?
Iñig. Es de los del gran Prior

el mas leal, y mejor
cauallo, al fin de bondad.
Cos. Como se llama? *Iñi.* El Rodado.
Cos. Ya el nombre me haze temer,
que si dèl vengo a caer,
serè en bafura rodado.
Iñig. Saldreis con calças, y cuera,
con gorra, y capa terciada,
cincha, y cortadora espada,
que al Sol deslumbre en su esfera.
Sacareis quatro lacayos,
ossados, y toreadores,
con tan lucidos colores,
que parezcan quatro Mayos.
Esto delante el cauallo,
que entonces irà sin vista,
porque quando el toro embista,
pueda mejor esperallo.
Dareis buelta por la plaça,
ofreciendo liberal
salutacion general,
que lo cortès no embaraza.
Y despues que con lozana
presencia veros dexeis,
el puesto que tomareis,
serà junto la ventana,
donde estè Doña Leonor,
con la lança preuenida,
aguardando la salida
del toro de mas furor.
Saldrà el toro, y contra vos
se vendrà luego derecho,
entonces con firme pecho,
encomendandoos a Dios,
fuerte sobre los estriuos,
y con la lança en la mano,
del fiero bruto inhumano
tendireis los incentiuos:
Advirtiendo, que la lança
vaya siempre su cuchilla
apuntando a la espaldilla.
Cos. No es mas seguro a la pança?
Iñig. Si es, mas no està en el vso.
Cos. Que hasta en esto del matar
al vso avemos de andar!
reniego de tal abuso!
Y si acaso el golpe errasse,
porque el torillo le huyesse,
y a mi cauallo embistiesse,
q̃ he de hazer? *I.* Si a esso llegasse,
sacar entonces la espada,
es precisa obligacion,
y pegarle de antubion
vna y otra cuchillada.
Cos. Y si el toro mas ligero,
viendo q̃ el golpe se ha errado,
contra mi cauallo ossada
quisiesse ser mondongero,
y dandole con ventajas
cornadas con su fiereza,
me hiziesse con mi cabeça
alçar del suelo las pajas?
Iñig. Entonces con mas valor
ireis contra el toro fiero,
à reñir el blanco acero.
Cos. Pareceme que es horror,
y serà mas acertado,
entre tanta tabaola,
buscar de vna cabriola
el seguro de vn tablado.
Iñig. Huir con tal promptitud,
parecerà mal, señor.
Cos. Pues no parecerè peor
puesto en vn atahud?
Iñig. Fea es la vida sin fama,
y al fin afrentoso empleo.
Cos Muerto no estarè mas feo
a los ojos de mi dama?
Iñi. Bien sè que os estais burlando;
pues fio de esse valor,
que lo aveis de hazer mejor,
quanto mas lo esteis dudando:

y por-

y porque el Prior me espera,
à Dios, señor. *Cos.* El os guarde.
Iñi. Dareis embidia esta tarde
al mismo Sol en su esfera. *Vase.*
Cos. No os pondero, Secretario,
en lo que me aguarda oy;
en grande peligro voy.
Ant. Ya veo que es temerario,
mas esse esfuerço sabrà
desempeñarse de todo.
Fue. Si no le pone de lodo
algun toro, que si harà.
Cos. Quien, ò Leonor soberana!
esta accion dexar pudiera!
A malas lançadas muera,
si la doy de buena gana!
Vanse, y sale Doña Leonor sola.
Leo. Amor niño, dios vendado,
poderoso entre los dioses,
pues no se librò ninguno
destos dorados arpones.
Assi del arco que exerces
todos los tiros se logren,
sin que al arco de tus flechas
se opongan pechos de bronce,
que en castissimo himeneo
dexes, amor, que se gozen,
para exemplo de firmeza,
dos amantes coraçones.
Saled. An. Tã a buena ocasiõ llego,
Leonor hermosa, que os oyen
mis venturosos oìdos.
Leo. Que os hago siempre fauores.
Sale d. Iñ. En busca del gran Prior
he venido, y no sè donde
pueda estar; aqui Leonor,
retirada con vn hombre!
Aqueste presumo que es
Secretario de D. Cosme;
desde aqui podrè escucharles,
pues este paño me escõde, *arrim.*
Leo. Rogando estaua a aquel dios,
que tiene en Chipre su corte,
que liberal me entregasse.
Ant. A quiẽ? *Leo.* A ti, à quiẽ escoge
siempre el alma por su dueño,
pues otro no le conoce.
Iñig. Què es esto, cielos q̃ escucho!
ò Leonor, mal correspondes
con la sangre que heredaste!
Es justo que te enamores
de vn hombre, no conocido,
de vn hombre de baxo porte,
que son servicios a vn loco,
sus calidades mayores?
Ant. Ay, Leonora de mi vida!
en vn caos de confusiones
me veo *Leo.* Como, mi bien?
Ant. Siguiendo el dichoso norte
de tu beldad, he passado
entre toscos labradores,
vn año entero en Orgaz:
Y aora que mis temores,
con calidades iguales
aguardauan possessiones,
veo que temes, Leonor,
que el gran Prior no se enoje,
si esta aficion le declaras,
dudosa en resoluciones:
Y assi te vengo à dezir,
ay Dios mi bien, que temores
me enmudecẽ? *Le.* Que mi dueño?
Ant. Que ay ocasion q̃ me estorve
el estar aqui en Consuegra.
Leo. Que puede aver que te importe
hazer mi bien tal mudança?
mas sois mudables los hombres.
Iñi. De la platica que escucho
no sè que concepto forme,
porque oyendola, me veo
en notables confusiones.
Leo. D. Antonio, yo presumo,

que

que el Seuillano Orizonte
os debe de estar llamando,
y los celestes primores
de esta dama, prima vuestra,
à quien tantas sinrazones
aveis hecho en no ir à verla:
Partios en buen hora, adonde
halleis, señor, mas riquezas,
sino agasajos mayores.
En quanto à llegar a amaros,
nadie me iguala en el Orbe,
solo siento que este pecho,
obediente, como docil,
le desconozcais ingrato.
Ant. Indignas acusaciones,
no debidas a mi fè,
son Leonor, las que me pones;
quando puedo ser exemplo
de leales amadores.
No memorias de mi prima,
no sus grandes perfecciones,
piedras, oro, perlas, plata,
que me dà su padre en dote;
hazen, hermosa Leonor,
que el gusto me desazonen,
que esse no puede perderle,
en tanto que yo te adore.
Lo que me obliga à ausentarme
de la beldad de essos soles,
es vèr que vn criado mio,
que aqui llegò, y me conoce,
trae de mi madre cartas,
para que en breve negocien
la partida de mi tio
a Madrid, y èl la dispone,
para ir a darla consuelo
en sus penas, y aflicciones.
Este criado que digo,
se ha detenido con orden
del Prior, por quatro dias,
en que por fiesta le corren
toros, sortija, y le alegran
con mil varias diuersiones.
Lo que el criado assistiere
aqui, porque no me tope,
y me descubra, es forçoso
que otro Lugar nos aloje
a mi, y a Fabio. *Iñi.* Que escucho!
sin buscarle, por su informe,
he hallado aqui mi sobrino,
que haze el amor que se embroce.
Leo. Mi bien, de lo que temeis
yo os quitarè los temores,
con que os escondais el tiempo
que estuuiere aqui esse hombre;
fingios, señor, enfermo,
aqueste medio se tome.
Ant. Dezis bien, yo os obedezco;
mas si piedad no socorre,
doblareisme las passiones.
Leo. Yo lo prometo, mi bien.
Ant. Honradle con braços doble
a este cuello. *Leo.* A Dios mi bien.
Ant. A enfermar voy.
Leon. Sea de amores. *Vanse los dos.*
Iñig. Sin dar lugar à la traza,
en que vàn los dos conformes,
darè quenta al gran Prior
de aquellas dos aficiones,
y harè que a Leonor la case,
porque don Antonio logre,
con la beldad que desea,
sus amantes pretensiones.
Sale el Pri. y vn cri. Primo. *Iñig.* Señor
Pri. De buscaros vengo.
Iñig. Este lugar me esconde,
donde he sabido vn secreto.
Pri. Podrè saberle? *Iñi.* Disponen
dos personas de esta casa
casarte. *Pri.* Algun gentilhombre
serà, y alguna criada.
Iñig. Gente es de mas alto nombre.

Prior. Quien?

Altereſe el Prior.

Iñi. Quando menos Leonor;
Vuexcelencia ſe reporte,
que ſi le digo el galan,
podrà ſer no ſe alborote.

Prior Es Don Coſme?

Iñig. Eſſo es muy bueno!

Pri. Quien es? *Iñi.* Es de mayor porte
que D. Coſme, aũque es Marquès,

Pri. Sacadme de confuſiones,
ò dezidme ſi os burlais.

Iñi. Perdonad, Prior los temores;
que Don Antonio Ramirez,
noble, y alentado joven,
Secretario del Marquès,
es el que ſe deſconoce
en aquel humilde trage;
viò a Leonor, enamoroſe
yendo a caſarſe a Seuilla,
y entre aquellos labradores
de Orgaz ſe quedò a ſervirla.

Pri. Que me dezis? *Iñi.* Lo que oìs.

Pri. Si eſſo es cierto,
y los dos eſtàn conformes,
quiero que al punto ſe caſen.

Iñig. No ay coſa que mas importe.

Pri. Yo ofrecerè a mi ſobrina
diez mil ducados de dote,
ſin la hazienda de ſu padre.

Iñi. Sea con mil bendiciones;
la venida de Lupercio
diò a mi ſobrino temores
de que fueſſe conocido,
y a ſu dama quenta diòle
deſto, y han de concertado,
que èl ſe haga doliente. *Pr.* Vioſe
traza mas bien ordenada!

Iñi. Quando faltan invenciones
entre dos que bien ſe quieren.

Pri. Oy quiero que ſe deſpoſen,
que mi ſobrina grangea
en vueſtro ſobrino vn hombre
entendido, y principal.

Iñig. En vos tiene quien le hago

Ruido ſuena dentro.

que ruydo es eſſe?

Prior. Sin duda
que ocaſionan eſtas vozes
los toros. *Iñig.* Como?

Prio. Los prueban,
y eligen los toreadores
quales ſe puedan correr.

Suena otra vez ruydo.

Iñi. Otra vez el ruido ſe oye.

Sale Fuencarral admirandoſe.

Fue. Valgate Dios por Marquès!

Pri. Que ay Fuencarral?

Fuenc. Ay ſeñores!
al Marquès le ha ſucedido.

Iñig. Què?

Fue. Valgame San Onofre!
vna deſgracia muy grande
en el encierro.

Iñig. Cogiole el toro?

Eſtàn hablando el Prior con ſu criado.

Fue. Peor. *Iñi.* Que ha ſido?

Fue. No me dexarèis que tome
aliento? *Iñig.* Di.

Fuenc. De eſta vẽ;
Muſas, bien es que os invoque.

Pri. La brevedad os encargo.

Criad. A ſervirte ſe diſpone
mi obediencia.

Prio. Salgan luego,
porque luego ſe deſpoſen.

Vaſe el Criado.

Fu Para ſalir Coſme a dar lãçada,
accion a tu ſobrina prometida,
por ſer nouel en ella muy du-
dada,
y deſpues de dudada, biẽ temida;
que

quiso acertarla, haziẽdola ensayada,
y hallando q̃ el encierro le cõbida,
arrojose en su cauallo de hierro,
metiose cõ lança en el encierro.
Cõpa el coso con la lança al lado,
y en palido color el suyo muda,
quando el toril despide vn bruto armado
de doble pũta, fuerte como aguda.
Dos vezes le emprehendiò, y acobardado
huyò dèl, y el Marquès, viẽdo q̃ duda
dize en altas vozes, con mohina,
voto à Dios, q̃ el torillo es vn gallina.
Lafalta enmiẽda el vulgo nouelero,
dando al passado toro substituto,
que al coso cabriolas de ligero,
cõ faz sañuda, y cõ impulso bruto.
Fuera yo Coronista muy grosero,
si el describir su forma no executo,
y aunq̃ no me valdrè de la cultura,
atẽciõ q̃ me embarco en la pintura.
Cuello de fuelle, frẽte de processo,
de caracterès crespos enlaçada,
adonde la armaçõ, el doble huesso,
efectos haze de la parca ayrada.
Cerdas enriza por el lomo gruesso,
en pies cortos, barriga dilatada;
los ojos arrojando fuego viuo,
y èl todo, aun sin ofensa, vengatiuo.
Negro el color, sin ser de Monicõgo,
humo despide, sin tomar tabaco,
y vniẽdole à la tierra mas q̃ el hõgo,
procura a qualquier pãça darle saco.
Cada qual pone en cobro su mondongo,
depósito de Ceres, y de Baco,
que echan de vèr que el toro tiene ganas,
que aya para su fiesta mas vẽtanas.
Esta copia feroz, dios lonante,
bufan lo truenos, despidiẽdo rayos,
saliò al coso con arma penetrante,
à caza de librea de lacayos.
Vibra el corbo instrumento, que arrogante,
fuera sin de tordillos, y de vayos;
viendo, pues, su fiereza los peones,
cõ cuydado refuerçan sus calçones.
Sin hazer escarbando cortesia,
(tã propio de los brutos de su raza)
de D. Cosme antubiò la valentia,
haziendole q̃ mida la ancha plaça
de segundo rebote su porfia.
Las fajas de las calças desenlaza,
quedãdo el gran ginete del sucesso;
dandole el Sol, adonde le diò a Don Huesso.
En ombros de peones le han traìdo,
de los topes casi derengado.

Pri. Pesame del sucesso q̃ ha tenido,
harèmos regalarle con cuydado.

Sale Don Antonio, Leonor y criados.

Ant. Essos pies, gran Prior, humilde pido.

Prio. Seais, señor Don Antonio, bien hallado,
que nos viene con vuestro desembozo,
à mi sobrina dicha, y a mi gozo.

Iñig. Abraçadme sobrino, y estad cierto,
que de vuestro recato fui la espia,
que al Prior vuestro amor ha descubierto.

Ant. Ha sido todo para dicha mia.

Fuenc. Sin Don Cosme se haze este concierto,
à dezirselo voy. *Vase.*

Leon. Ya llegòse el dia
de mi deseado.

Prior. Dad la mano

à Don Antonio.

Ant. Aqui yo solo gano.

Leon. Tomad.

Pri El cielo os haga muy dichoso,
estimad en Leonor tã buẽ empleo.

A. Acciões de esse pecho generoso
darme el biẽ a medida del deseo.

Prior. De este consorcio aguardo temeroso
la furia del Marquès.

Iñig. Queda muy feo,
pues a D. Leonor halla casada,
quãdo està su persona estropeada.

Sal. Don Cosme armado ridiculamente, con vn chuzo, y vna rodela, y Fuencarral.

Cosm. Si no mirara, Prior,
falso atreuido perjuro,
que el exercer crueldades
es propio de los verdugos.
Si no mirara que soy
primo de vn Cesar Augusto,
y que deben mis acciones
dar admiracion al mundo,
no dudara en este lance
ensartaros vno à vno,
como si fueras cuentas,
con el hierro de este chuço.
Que es ensartar? poco he dicho;
no dudo, Prior, no dudo,
que os hiziera pepitoria,
assi como os hallo juntos.
Pepitoria dixe? nada;
vn gigote muy menudo
con esta espada os hiziera,
para comermele al punto.
O derribando esta casa,
os diera el vltimo susto,
à no temer, que Sanson,
quedar con todos difunto,
que la perfeta venganca
(assi el duelo lo dispuso)
ha de ser, que el ofensor
no ha de sacar ni vn rasguño.
Es bien que mientras me pongo
cara à cara con vn bruto,
con mas valor que lo hizieran
Ciceron, ni Quinto Curcio,
donde siendo estropeado,
por desgracia, y no descuydo,
librandose mis caderas
de no admitir dos tarugos,
deis à la bella Leonor
à vn domestico, à vn alumno
de mi casa por esposa,
sin preuenir mi disgusto?
A vn hombre, de quien se sabe,
que funda el aumento suyo
en los puntos de vna pluma,
para subirse de punto?
Olvidando en mi persona
claro estirpe, y valor sumo,
que le heredè, quando menos,
desde el general diluvio?
Reconocidos de quantos
se agregaron de consuno
en las bodas del gran Carlos,
al margen del Betis puro?
Vn hombrecillo tribial
ha de profanar el culto
de la deydad mas hermosa,
que mira el Planeta rubio?
Que me podeis responder
al delito que os acuso,
dezid, ingrato Prior,
sino callar como vn mudo?

Pri. Refrenad, señor Marquès,
los colericos impulsos,
y oy de mis satisfaciones
vereis quan bien me disculpo.
El que de vuestros papeles
hasta aora cargo tuuo,

es Don Antonio Ramirez,
que ha estado en Orgaz oculto,
en el trage que le hallastes,
vassallo de amor desnudo:
y en el fuego de sus aras
vn acr-soldado Mucio:
Sirviò a la bella Leonor
desde vn Agosto hasta vn Iulio,
passando por su beldad
mil amantes infortunios.
Conformes las voluntades,
Don Iñigo (con su gusto)
ha hecho este casamiento,
en que vienen los dos juntos.
Esto se hizo, porque el Cesar
me avisa en vn pliego suyo,
(que esta noche me ha traìdo
vn apresurado nuncio)
que allà pretende casaros
con vna Infanta del Cuzco,
que ha venido de su tierra
a que el Pontifice Sumo
le dè el agua del Bautismo.

Iñi. Y en diamantes en carbunclos,
esmeraldas, oro, y plata,
trae casi vn millon de escudos.

Pri. Dos mil tengo preuenidos,
para que partais al punto,
con el orden que me embia;
ved si es casamiento a gusto.

Cos. Si esso es assi, gran Prior,
vuestra sobrina tripulo,
lleuela mi Secretario,
gozense los dos en vno;
la empresa quiero dexar,
donde està cierto el escrupulo;
La empenada que comiere
no ha de faltarle repulgo;
veamos el orden del Cesar,
con la Infanta me vinculo
en apacible himeneo.

Fu. Vamos, y echemos de rumbo;
¿que has de hazer à Fuencarral?

Cosm. Vizconde.

Fue. Vizqueabrenuncio!
el Vizcondado no quiero,
ser vizco, ni cegijunto.

Cosm. Seràs lo que tu quisieres.

Fue. Alto, pues, de esta vez subo
à oficio de mas valor,
sino se me buelve en humo.

Cos. De vuestras bodas, señora,
teneis padrino seguro
en mi.

Leo. Hazeisme merced.

Cos. Es lance que no le escuso;
deseando, gran Senado,
que aya sido vuestro gusto
el Marquès del Cigarral,
perdonad sus yerros muchos.

F I N.